



Génesis

Cada día, un nuevo comienzo
Revista Mensual, Octubre 2026



“El deseo de Dios habita en lo más profundo de nuestro corazón”

(Papa León XIV)

DIRECTORIO

Génesis

Octubre 2026

**S.E. Mons. Raúl
Gómez González**
Arzobispo de Toluca

**S.E. Mons. Maximino
Martínez Miranda**
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC
Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Belisario Domínguez No. 103
Col. Centro C.P. 50000
Tels: (722) 2 13 50 78
2 13 01 81

arquidiócesis de toluca.org.mx
pastoralcomtoluca@live.com

REGISTRO EN TRÁMITE

Las ideas y opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad única y exclusiva de Redacción de Génesis, Codicosoc y de quien los escribe.

Editorial

La visita del Papa León XIV a Francia nos ha dejado un gran sabor de fe y esperanza, porque descubrimos que Dios sigue realizando su proyecto de salvación en el mundo, a pesar de que las circunstancias humanas sean complejas y difíciles. El Espíritu de Cristo resucitado toca vidas con la gracia de su amor para que trabajemos juntos en la construcción del Reino de Dios entre nosotros.

Los mensajes y gestos del Santo Padre expresaron el toque de compasión del Señor por sus hijos. Se cumple la misión que tiene el Papa en la Iglesia: ser un puente para que Dios llegue a los hombres y que los hombres se encuentren con Dios. No se trató de un evento aislado, sino de la manifestación pública de la fe en Cristo que ha resistido revoluciones, persecuciones y amenazas.

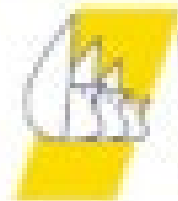
Sabemos que Dios hace su obra de amor en medio de las experiencias más dolorosas y desconcertantes, por tal razón, la vista pastoral de León XIV a Francia nos ayuda a recordar que la Iglesia es la continuadora de la misión que Cristo le ha encomendado y sigue anunciando el Evangelio, para que se convierta en una noticia de unidad y paz entre una sociedad mundana que también se esfuerza por erradicar los valores cristianos.

Unamos voces en la oración para que los frutos del encuentro del Papa con el pueblo francés sean bendición para el mundo entero, tan necesitado de fraternidad y respeto. Cristo está haciendo viva su palabra de permanecer con nosotros hasta el fin de los tiempos y estamos seguros de que continuará realizando maravillas en los corazones que abren puertas a su compasión y misericordia.

Pidamos la intercesión de la Virgen María, quien en el mes de octubre es venerada como Nuestra Señora del Rosario, para que nos ayude a ser misioneros de esperanza en los campos del mundo, necesitados de la semilla de la Palabra de Dios, fuente de vida y salvación.



Si estuviste en nuestra casa y recibiste algún tipo de apoyo interno o externo nos encantaría escucharte

**CUÉNTANOS TU
EXPERIENCIA**  **Vifac™**
Celebramos la Vida.



**manda un video a redes.mexico@vifac.org
o al WhatsApp: 55 2569 5782**

¿Quiénes son los ángeles custodios?

Dios ha asignado a cada hombre un ángel para protegerle y facilitarle el camino de la salvación mientras está en este mundo. Afirma a este respecto San Jerónimo: “Grande es la dignidad de las almas cuando cada una de ellas, desde el momento de nacer, tiene un ángel destinado para su custodia”.

En el antiguo testamento se puede observar cómo Dios se sirve de sus ángeles para proteger a los hombres de la acción del demonio, para ayudar al justo o librarlo del peligro, como cuando Elías fue alimentado por un ángel (1 Reyes 19, 5).

En el nuevo testamento también se pueden observar muchos sucesos y ejemplos en los que se ve la misión de los ángeles: el mensaje a José para que huyera a Egipto, la liberación de Pedro en la cárcel, los ángeles que sirvieron a Jesús después de las tentaciones en el desierto.

La misión de los ángeles custodios es acompañar a cada hombre en el camino por la vida, cuidarlo en la tierra de los peligros de alma y cuerpo, protegerlo del mal y guiarlo en el difícil camino para llegar al Cielo. Se puede decir que es un compañero de viaje que siempre está al lado de cada hombre, en las buenas y en las malas. No se separa de él ni un solo momento. Está con él mientras trabaja, mientras descansa, cuando se divierte, cuando reza, cuando le pide ayuda y cuando no se la pide. No se aparta de él ni siquiera cuando pierde la gracia de Dios por el pecado. Le prestará auxilio para enfrentarse con mejor ánimo a las dificultades de la vida diaria y a las tentaciones que se presentan en la vida.

Muchas veces se piensa en el ángel de la guarda como algo infantil, pero no debía ser así, pues si pensamos que la persona crece y que con este crecimiento se tendrá que enfrentar a una vida con mayores dificultades y tentaciones, el ángel custodio resulta de gran ayuda.

Para que la relación de la persona con el ángel custodio sea eficaz, necesita hablar con él, llamarle, tratarlo como el amigo que es. Así podrá convertirse en un fiel y poderoso aliado nuestro. Debemos confiar en nuestro ángel de la guarda y pedirle ayuda, pues además de que él nos guía y nos protege, está cerquísima de Dios y le puede decir directamente lo que queremos o necesitamos. Recordemos que los ángeles no pueden conocer nuestros pensamientos y deseos íntimos si nosotros no se los hacemos saber de alguna manera, ya que sólo Dios conoce exactamente lo que hay dentro de nuestro corazón. Los ángeles sólo pueden conocer lo que queremos intuyéndolo por nuestras obras, palabras, gestos, etcétera.

También se les pueden pedir favores especiales a los ángeles de la guarda de otras personas para que las protejan de determinado peligro o las guíen en una situación difícil.

Cuida tu fe

Actualmente se habla mucho de los ángeles: se encuentran libros de todo tipo que tratan este tema; se venden “angelitos” de oro, plata o cuarzo; las personas se los cuelgan al cuello y comentan su importancia y sus nombres. Hay que tener cuidado al comprar estos materiales, pues muchas veces dan a los ángeles atribuciones que no le corresponden y los elevan a un lugar de semi-dioses, los convierten en “amuletos” que hacen caer en la idolatría, o crean confusiones entre las inspiraciones del Espíritu Santo y los consejos de los ángeles.

Es verdad que los ángeles son muy importantes en la Iglesia y en la vida de todo católico, pero son criaturas de Dios, por lo que no se les puede igualar a Dios ni adorarlos como si fueran dioses. No son lo único que nos puede acercar a Dios ni podemos reducir toda la enseñanza de la Iglesia a éstos. No hay que olvidar los mandamientos de Dios, los mandamientos de la Iglesia, los sacramentos, la oración, y otros medios que nos ayudan a vivir cerca de Dios.



MOMENTOS DE SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS

HACE DULCE HASTA LO MÁS AMARGO

Cuenta la misma Santa Teresita...

“Un día, en la recreación, me dijo con aire muy satisfecho más o menos estas palabras:

- Querría decirme, hermana Teresa del Niño Jesús, ¿qué es lo que la atrae tanto en mí? Siempre que me mira, la veo sonreír.

¡Ay!, lo que me atraía era Jesús, escondido en el fondo de su alma... Jesús, que hace dulce hasta lo más amargo... Le respondí que sonreía porque me alegraba verla (por supuesto que no añadí que era bajo un punto de vista espiritual)”.

SOLO POR AMOR

Cuenta la misma Santa Teresita...

“En una ocasión, en la lavandería, tenía enfrente de mí a una hermana que, cada vez que golpeaba los pañuelos en la tabla de lavar, me salpicaba la cara de agua sucia. Mi primer impulso fue echarme hacia atrás y secarme la cara, con el fin de hacer ver a la hermana que me estaba asperjando, que me haría un gran favor si ponía más cuidado. Pero enseguida pensé que sería bien tonta si rechazaba unos tesoros que me ofrecían con tanta generosidad, y me guardé bien de manifestar mi lucha interior. Me esforcé todo lo que pude por desear recibir mucha agua sucia, de manera que acabé por sacarle verdadero gusto a aquel nuevo tipo de aspersión e hice el propósito de volver otra vez a aquel provechoso sitio en el que tantos tesoros se recibían”.

YO ESCOJO TODO...

Cuenta la misma Teresita...

“Un día, Leonia, creyéndose ya demasiado mayor para jugar a las muñecas, vino a nuestro encuentro con una cesta llena de vestiditos y de preciosos retazos para hacer más. Encima de todo venía acostada su muñeca.

- Tomen, hermanitas -nos dijo-, escojan, se los doy todo para ustedes.

Celina alargó la mano y cogió un mazo de orlas de colores que le gustaba. Tras un momento de reflexión, yo alargué a mi vez la mano, diciendo:

- ¡Yo lo escojo todo!

Y tomé la cesta sin más ceremonias. A los testigos de la escena la cosa les pareció muy justa, y ni a la misma Celina se le ocurrió quejarse (aunque la verdad es que juguetes no le faltaban, pues su padrino la colmaba de regalos, y Luisa encontraba la forma de agenciarle todo lo que deseaba).

Este insignificante episodio de mi infancia es el resumen de toda mi vida. Más tarde, cuando se ofreció ante mis ojos el horizonte de la perfección, comprendí que para ser santa había que sufrir mucho, buscar siempre lo más perfecto y olvidarse de sí misma. Comprendí que en la perfección había muchos grados, y que cada alma era libre de responder a las invitaciones del Señor y de hacer poco o mucho por él, en una palabra, de escoger entre los sacrificios que él nos pide. Entonces, como en los días de mi niñez, exclamé:

- Dios mío, yo lo escojo todo. No quiero ser santa a medias, no me asusta sufrir por ti, sólo me asusta una cosa: conservar mi voluntad. Tómala, ¡pues “yo escojo todo” lo que Tú quieres...!”

ORACIÓN Y SACRIFICIO

Cuenta la misma Santa Teresita:

“Durante una cuaresma, yo me encargaba por entonces de la única novicia que había en el convento, pues era su ángel. Una mañana vino a verme toda radiante:

- Si supieras lo que soñé anoche... Estaba con mi hermana e intentaba separarla de todas las vanidades a que está tan apegada. Para lograrlo, me puse a explicarle esta estrofa del “Vivir de amor”: «¡Jesús, amarte es pérdida fecunda! / Tuyos son mis perfumes para siempre». Yo veía que mis palabras penetraban en su alma, y estaba loca de alegría. Esta mañana, al despertarme, pensé que quizás Dios quería que le ofreciera esta alma. ¿Y si le escribiera después de la cuaresma contándole mi sueño y diciéndole que Jesús la quiere toda para sí?».

Yo, sin pensarlo demasiado, le dije que podía muy bien intentarlo, pero que antes tenía que pedir permiso a nuestra madre.

Ciertamente inspirada por Dios, usted, Madre querida, le contestó que las carmelitas no tienen que salvar las almas con cartas, sino con la oración.

Al conocer su decisión, vi enseguida que era la de Jesús, y le dije a sor María de la Trinidad:

- Pongamos manos a la obra, recemos mucho. ¡Qué alegría si al final de la cuaresma hubiésemos sido escuchadas...!

Y ¡oh, misericordia infinita del Señor, que se digna escuchar la oración de sus hijos...!, al final de la cuaresma, una nueva alma se consagraba a Jesús.

Fue un verdadero milagro de la gracia, ¡un milagro alcanzado por el fervor de una humilde novicia!”

SUFRIRÍA Y AMARÍA

En cierta ocasión, decía Santa Teresita:

- Si por un imposible, Dios no viese mis buenas obras, no me afligiría por ello. Lo amo tanto, que quisiera poderle agradar con mi amor y pequeños sacrificios, sin que Él mismo supiese que son míos. Viéndolos y conociéndolos se ve como obligado a recompensármelos. ¡y no quisiera darle este trabajo!



PATRONA DE LOS MISIONEROS DESDE EL CONVENTO

No todos saben que santa Teresita, monja carmelita, quien vivió enclaustrada en un convento de Francia, es también la patrona de las misiones junto con san Francisco Javier, el gran apóstol de Oriente.

¿Cómo es posible que una mujer que nunca salió de su celda, que nunca viajó a tierras lejanas, que nunca predicó ni bautizó a nadie, sea considerada como una misionera ejemplar? La respuesta está en su corazón ardiente de amor por Dios y por las almas, que la llevó a ofrecer su vida como una ofrenda por la salvación del mundo.

Su camino espiritual se basó en la confianza absoluta en la misericordia divina y en la práctica de la infancia espiritual, es decir, el abandono filial en los brazos del Padre celestial. Teresita no buscó hacer grandes obras ni sacrificios heroicos, sino que hizo todo con amor y por amor, ofreciendo hasta las cosas más pequeñas para la gloria de Dios y el bien de las almas.

SU PASIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN

Una de las grandes pasiones de Teresita era la evangelización. Ella sentía un ardiente celo por anunciar el Evangelio a todos los pueblos, especialmente a los más alejados y necesitados. Sin embargo, sabía que su vocación era permanecer en el Carmelo, viviendo la clausura y la contemplación. Por eso, decidió ser misionera desde su celda, uniéndose espiritualmente a los misioneros que trabajaban en el campo.

Teresita adoptó como hermanos espirituales a dos sacerdotes misioneros que estaban en China y en Indochina. Les escribió cartas llenas de ánimo y de consejos, les envió rosarios y estampas bendecidas, y sobre todo les aseguró sus oraciones y sus sacrificios. También rezaba por los paganos, herejes, judíos y musulmanes, pidiendo que todos conocieran y amaran a Jesús.



El 9 de julio de 1895, fiesta de la Santísima Trinidad, Teresita se ofreció como víctima en holocausto al Amor Misericordioso de Dios, por los misioneros y por los pecadores. De ahí que se la considere patrona de las misiones. Tres años después, una tuberculosis acabó con su vida a los 24 años, el 30 de septiembre de 1897.

El Papa Francisco afirmó acerca de Santa Teresita: “Aunque su cuerpo estaba enfermo, su corazón era vibrante, era misionero. En su ‘Diario’ cuenta que ser misionera era su deseo y que serlo no solo por algunos años, sino para toda la vida”.

A pesar de este deseo que ardía en lo más profundo de su corazón, Dios tenía un camino distinto para ella, y fue el de llevar los hábitos para entregarse al silencio de la oración y ofrecer sus dolores y penas cotidianas.

Pero si algo tenía claro esta joven santa, es que sabía que llevar el evangelio a los más alejados era mucho más importante que sus deseos. Por tal motivo, se convirtió en la “hermana espiritual” de diversos misioneros a los que inspiró con sus escritos.

Misionar es un estilo de vida

Conozcamos estos dos testimonios de misioneros:

Mi nombre es **Victoria Bonilla**, tengo 21 años, y formo parte de un grupo de Comunidad de Vida Cristiana desde el año 2021. Recientemente culminé un ciclo de la Misión San Francisco Javier.

Al inscribirme el primer año a la misión, no sabía qué era lo que me esperaba, no conocía, no sabía misionar, no entendía bien qué era lo que íbamos a hacer; pero tengo una máxima que repito en mi cabeza siempre a la hora de tomar este tipo de decisiones que es “déjate sorprender”. Es ir con el corazón abierto a donde Dios nos llame, sin racionalizarlo, a ver qué es lo que tiene él para nosotros cada vez. Es ir a no reservarnos nada, a vaciarnos completamente, con el mero objetivo de dejarnos llenar por Dios. No reservarnos en el sentido de dar todo lo que tenemos para dar, regalar nuestros dones al prójimo, compartirles la Buena Noticia y llenarnos de sus vidas y testimonios, de sus alegrías, de sus dolores, de sus heridas.

Descubrí que misionar no significaba solo ir a hablar de Dios, significa compartir la vida, caminando juntos en el camino de Dios, viviendo al modo de Jesús, ese modo de amar tan incondicional que no mira el pasado de las personas, ni sus acciones, que no juzga, que ama por el simple hecho de amar, porque Dios nos crea para amar y ser amados. Porque misionar no es una actividad esporádica que vivimos cuando participamos de este tipo de actividades, misionar es una forma de ver el mundo, es un estilo de vida.

Misionar no es solo compartir el evangelio, misionar es vivir el evangelio. Es rezarlo por la mañana, trabajarlo en los talleres por la tarde, y ver a Dios hacerse evidente en las personas con las que compartimos. En la sonrisa de un niño, en el testimonio de un joven o un adulto, en un gesto de un compañero misionero. Es ver como un niño te dice que no puede entrar a la capilla porque él no sabe hacer eso que todos hacen al entrar, y es sentarse a su lado y explicarle cómo hacemos la señal de la cruz, y que todos la podemos hacer porque todos somos bienvenidos en la casa de Dios, porque también es nuestra casa.

Entre las cosas más hermosas de la misión está también la dimensión comunitaria, convivir los compañeros misioneros, escuchar sus historias, conocer sus

vidas y experiencias de Dios. Ver a aquellos con más experiencia para aprender de ellos, y ver a quienes no tienen tanta experiencia aprender y compartir a un Dios nuevo, un Dios vivo. Conocer cómo otros ven y viven a Dios es de las cosas más ricas que hay para el proceso personal de cada uno, pero más importante, para el proceso grupal como comunidad misionera, porque conocer al otro en lo más profundo, es esencial para entenderlo y acompañarlo. Y en esto vuelve aquello de no guardarnos nada para nosotros mismos.

Uno llega a la misión, pronto para compartir y dar todo lo que tiene para dar, pero se encuentra con algo que no esperaba. Nos encontramos con que por más que demos y demos, nunca podremos dar tanto como lo que recibimos, porque el barrio que nos recibe nos recuerda lo que es la gratitud, que a veces en nuestro día a día lo olvidamos, o lo pasamos por alto. Esa gratitud tan auténtica y real, es lo que nos muestra a ese Dios vivo presente en todas aquellas personas, a ese amor de Jesús incondicional. Una gratitud que nos enseña a vivir a raíz de ella. Porque para amar, hay que agradecer, y para agradecer hay que vivir atento al otro y a Dios. Es este, el estilo de vida del que hablo.

Armando Rojas:

¿Qué es ser misionero? Para mi ser misionero, no solo es una actividad de Semana Santa, significa ir día a día ayudando a quienes tienes cerca, siempre con una sonrisa y sin esperar nada a cambio.

Ser misionero es llevar el reino de Dios a nuestras actividades cotidianas, hacer que Jesús se note, no importa en dónde estemos, que el mundo vea siempre que ¡somos seguidores de Cristo e hijos de María! y llevar ese mensaje a todas nuestras realidades.

Muchas veces buscamos personas que nos acerquen a Dios, pero olvidamos que otras buscan también a Dios a través de nosotros y darnos cuenta de esto, para mí es la misión más importante.

Esta es mi experiencia de nueve años de misiones, es lo que he aprendido #SoyMisioneroSiempre

MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV PARA LA 100.^a JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES

[18 de octubre de 2026]

Uno en Cristo, unidos en la misión
Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de 2026, que marca el centenario de esta celebración, instituida por Pío XI y tan querida por la Iglesia, he elegido el tema “Uno en Cristo, unidos en la misión”. Después del Año jubilar, deseo exhortar a toda la Iglesia a continuar con alegría y celo en el Espíritu Santo el camino misionero, que requiere corazones unificados en Cristo, comunidades reconciliadas y, en todos, disponibilidad para colaborar con generosidad y confianza.

Reflexionando sobre nuestro ser uno en Cristo y estar unidos en la misión, dejémonos guiar e inspirar por la gracia divina, para «renovar en nosotros el fuego de la vocación misionera» y avanzar juntos en el compromiso de la evangelización, en «una época misionera nueva» en la historia de la Iglesia (Homilía en la Misa por el Jubileo del Mundo Misionero y de los Migrantes, 5 de octubre 2025).

1. Uno en Cristo. Discípulos misioneros unidos en Él y con los hermanos y hermanas

En el centro de la misión está el misterio de la unión con Cristo. Antes de su Pasión, Jesús oró al Padre: «Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21). En estas palabras se revela el deseo más profundo del Señor Jesús y, al mismo tiempo, la identidad de la Iglesia, comunidad de sus discípulos: ser una comunión que nace de la Trinidad y que vive de y en la Trinidad, al servicio de la fraternidad entre todos los seres humanos y de la armonía con todas las criaturas. Ser cristianos no es ante todo un conjunto de prácticas o ideas; es una vida en unión con Cristo, en la que participamos de la relación filial que Él vive con el Padre en el Espíritu Santo. Significa permanecer en Cristo como los sarmientos en la vid (cf. Jn 15,4),

inmersos en la vida trinitaria. De esta unión brota la comunión recíproca entre los creyentes y nace toda fecundidad misionera. Sí, «la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión», como enseñó san Juan Pablo II (cf. Exhort. ap. Christifideles laici, 32).

Por eso, la primera responsabilidad misionera de la Iglesia es renovar y mantener viva la unidad espiritual y fraterna entre sus miembros. En muchas situaciones asistimos a conflictos, polarizaciones, incomprensiones, desconfianza mutua. Cuando esto ocurre también en nuestras comunidades, se debilita su testimonio. La misión evangelizadora, que Cristo confió a sus discípulos, requiere ante todo corazones reconciliados y deseosos de comunión. En esta perspectiva, será importante intensificar el compromiso ecuménico con todas las Iglesias cristianas, aprovechando también las oportunidades que brinda la celebración conjunta del 1700º aniversario del Concilio de Nicea. Por último —pero no menos importante—, ser “uno en Cristo” nos llama a mantener siempre la mirada fija en el Señor, para que Él sea verdaderamente el centro de nuestra vida personal y comunitaria, de cada palabra, acción y relación interpersonal, de modo que podamos decir con asombro: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2,20). Esto será posible en la escucha constante de su Palabra y en la gracia de los sacramentos, para ser piedras vivas de la Iglesia, llamada hoy a recoger las instancias fundamentales del Concilio Vaticano II y del posterior Magisterio pontificio, en particular, del Papa Francisco.

De hecho, como afirma san Pablo, «no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor» (2 Co 4,5). Reitero, por tanto, las palabras de san Pablo VI: «No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios» (Exhort. ap. Evangelii nuntiandi, 22). Este proceso de auténtica evangeliza-

ción comienza en el corazón de cada cristiano para extenderse a toda la humanidad.

Por lo tanto, cuanto más unidos estemos en Cristo, tanto más podremos cumplir juntos la misión que Él nos confía.

2. Unidos en la misión. Para que el mundo crea en Cristo Señor

La unidad de los discípulos no es un fin en sí misma: está ordenada a la misión. Jesús lo afirma con claridad: «Para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21). Es en el testimonio de una comunidad reconciliada, fraterna y solidaria donde el anuncio del Evangelio encuentra toda su fuerza comunicativa.

En esta perspectiva, vale la pena recordar el lema del beato Paolo Manna: “Toda la Iglesia para la conversión de todo el mundo”. Este expresa sintéticamente el ideal que animó la fundación, en 1916, de la Pontificia Unión Misional. A ella, en su 110.º aniversario, le expreso mi reconocimiento y mi bendición por su compromiso de animar y formar el espíritu misionero de los sacerdotes, las personas consagradas y los fieles laicos, favoreciendo la unión de todas las fuerzas evangelizadoras. De hecho, ningún bautizado es ajeno o indiferente a la misión; todos, cada uno según su vocación y condición de vida, participan en la gran obra que Cristo confía a su Iglesia. Como ha recordado en varias ocasiones el Papa Francisco, el anuncio del Evangelio es siempre una acción coral, comunitaria, sinodal.

Por eso, estar unidos en la misión significa custodiar y alimentar la espiritualidad de comunión y colaboración misionera. Al crecer cada día en esta actitud, aprendemos con la gracia divina a mirar cada vez más a nuestros hermanos y hermanas con ojos de fe, a reconocer con alegría el bien que el Espíritu suscita en cada uno, a acoger la diversidad como riqueza, a llevar las cargas los unos de los otros y a buscar siempre la unidad que viene de lo Alto. De hecho, todos tenemos juntos una sola misión recibida de «un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo [...] un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos» (Ef 4,5-6). Esta espiritualidad constituye la forma cotidiana del discipulado misionero. Nos ayuda a recuperar una visión universal de la misión evangelizadora de la Iglesia, superando la fragmentación de los esfuerzos y las divisiones facciosas —“de Pablo”, “de Apolo”— entre los segui-

dores del único Señor (cf. 1 Co 1,10-12).

La unidad misionera, obviamente, no debe entenderse como uniformidad, sino como convergencia de los diferentes carismas con el mismo objetivo: hacer visible el amor de Cristo e invitar a todos al encuentro con Él. La evangelización se realiza cuando las comunidades locales colaboran entre sí y cuando las diferencias culturales, espirituales y litúrgicas se expresan plena y armoniosamente en la misma fe. Por lo tanto, animo a las instituciones y realidades eclesiales a fortalecer el sentido de comunión misionera eclesial y a desarrollar con creatividad formas concretas de colaboración entre ellas, para y en la misión.

A propósito, agradezco a las Obras Misionales Pontificias por su servicio a la cooperación misionera, que experimenté con gratitud durante mi ministerio en Perú. Estas Obras —Propagación de la Fe, Infancia Misionera, San Pedro Apóstol y Unión Misional— continúan alimentando y formando la conciencia misionera de los fieles, desde los más pequeños hasta los más grandes, y promoviendo una red de oración y caridad que conecta a las comunidades de todo el mundo. Es significativo que la fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe, la beata Pauline Marie Jaricot, idease hace doscientos años el Rosario viviente, que aún hoy reúne a numerosos fieles en grupos a distancia para rezar por todas las necesidades espirituales y misioneras. Cabe recordar que, precisamente a propuesta de la Obra de la Propagación de la Fe, Pío XI instituyó en 1926 la celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, cuyos donativos recogidos cada año son distribuidos por ella, en nombre del Papa, para las diversas necesidades de la misión de la Iglesia. Las cuatro Obras, por lo tanto, en su conjunto y cada una en su especificidad, siguen desempeñando un papel valioso para toda la Iglesia. Son un signo vivo de la unidad y la comunión misionera eclesial. Invito a todos a colaborar con ellas con espíritu de gratitud.

3. Misión de amor. Anunciar, vivir y compartir el amor fiel de Dios

Si la unidad es la condición de la misión, el amor es su esencia. La Buena Nueva que estamos enviados a anunciar al mundo no es un ideal abstracto; es el Evangelio del amor fiel de Dios, encarnado en el rostro y en la vida de Jesucristo.

La misión de los discípulos y de toda la Iglesia es la prolongación, en el Espíritu Santo, de la misión de

Cristo; una misión que nace del amor, se vive en el amor y conduce al amor. Tanto es así que el mismo Señor, en su gran oración al Padre antes de la pasión, después de invocar la unidad de los discípulos, concluye de este modo: «Para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos» (Jn 17,26). Los apóstoles evangelizaron impulsados por el amor de Cristo y por Cristo (cf. 2 Co 5,14). De la misma manera, a lo largo de los siglos, multitudes de cristianos, mártires, confesores, misioneros han dado la vida para dar a conocer este amor divino al mundo. Así, la misión evangelizadora de la Iglesia continúa bajo la guía del Espíritu Santo, Espíritu de amor, hasta el fin de los tiempos.

Por eso, deseo agradecer especialmente a los misioneros y misioneras ad gentes de hoy; personas que, como san Francisco Javier, han dejado su tierra, su familia y toda seguridad para anunciar el Evangelio, llevando a Cristo y su amor a lugares a menudo difíciles, pobres, marcados por conflictos o culturalmente lejanos. Siguen entregándose con alegría a pesar de las adversidades y las limitaciones humanas, porque saben que Cristo mismo, con su Evangelio, es la mayor riqueza que se puede compartir. Con su perseverancia muestran que el amor de Dios es más fuerte que cualquier barrera. El mundo sigue necesitando estos valientes testigos de Cristo, y las comunidades eclesiales siguen necesitando nuevas vocaciones misioneras, que debemos tener siempre en el corazón y por las que debemos rogar continuamente al Padre. Que Él nos conceda el don de jóvenes y adultos dispuestos a dejarlo todo para seguir a Cristo en el camino de la evangelización hasta los confines de la tierra.

Al admirar a los misioneros y misioneras, hago un llamamiento especial a toda la Iglesia: unámonos todos a ellos en la misión evangelizadora mediante el testimonio de la vida en Cristo, la oración y la contribución a las misiones. A menudo, como sabemos, «el Amor no es amado», como dijo san Francisco de Asís, a quien miramos de manera especial a ochocientos años de su paso al cielo. Dejémosnos contagiar por su deseo de vivir en el amor del Señor y de transmitirlo a los cercanos y a los lejanos, porque, como afirmaba: «mucho ha de ser amado el amor de Aquel que tanto nos amó» (S. Buenaventura de Bagnoregio, Leyenda mayor, cap. IX, 1; Fuentes franciscanas, 1161) Sintámonos también estimulados por el celo de santa Teresa del Niño Jesús, que se propuso continuar su misión incluso después de la muerte, declarando:

«En el cielo desearé lo mismo que deseo ahora en la tierra: amar a Jesús y hacerle amar» (Carta al abate M. Bellière, 24 febrero 1897).

Animados por estos testimonios, comprometámonos todos a contribuir, cada uno según su vocación y los dones recibidos, a la gran misión evangelizadora, que es siempre obra del amor. Sus oraciones y su apoyo concreto, especialmente con motivo de la Jornada Mundial de las Misiones, serán de gran ayuda para llevar el Evangelio del amor de Dios a todos, especialmente a los más pobres y necesitados. Cada don, por pequeño que sea, se convierte en un acto significativo de comunión misionera. Por eso renuevo mi sincero agradecimiento «por todo lo que harán para ayudarme a apoyar a los misioneros en todas partes» (Videomensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2025). Y para favorecer la comunión espiritual, les dejo, junto con mi bendición, esta sencilla oración:

**Padre santo, concédenos ser uno en Cristo,
arraigados en su amor que une y renueva.**

**Haz que todos los miembros de la Iglesia estén
unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo,
valientes en dar testimonio del Evangelio,
anunciando y encarnando cada día tu amor
fiel por cada criatura.**

**Bendice a los misioneros y misioneras,
apóyalos en su esfuerzo, presérvalos
en la esperanza.**

**María, Reina de las misiones, acompaña nuestra
labor evangelizadora en todos los rincones de
la tierra; haznos instrumentos de paz y haz
que el mundo entero reconozca en
Cristo la luz que salva.
Amén.**

Desde el Vaticano, 25 de enero de 2026,
III domingo del Tiempo Ordinario,
fiesta de la Conversión del apóstol san Pablo.

LEÓN PP. XIV



Lo que debes saber de octubre, mes del Rosario

La Iglesia dedica la celebración del Santo Rosario durante todo el mes de octubre. Esta celebración es una invitación para todos a meditar los misterios de Cristo, en compañía de la Virgen María, que estuvo asociada de una manera especial a la encarnación, la pasión y la gloria de la resurrección del Hijo de Dios.

No dejes de leer y conoce los siguientes datos que debes saber de octubre mes del Rosario:

1. La palabra Rosario significa “Corona de Rosas”, es la rosa de todas las devociones y es la más importante. Su forma física, no es más que un objeto que lleva por nombre: contador, el cual utilizamos para llevar un mejor orden al rezarlo, pero lo más importante es meditarlo.

2. La Virgen María ha revelado a muchas personas que cada vez que rezan un Ave María le regalan una rosa y por cada Rosario completo, le regalan una corona de rosas.

3. Santo Domingo de Guzmán fue quien contribuyó más a la formación del Rosario y a su propagación, por inspiración de Santa María Virgen. La devoción al Rosario adquirió un notable impulso en tiempos de León XIII añadiéndose a las letanías lauretanas la invocación “Reina del Santísimo Rosario”.

4. Santísima Virgen se apareció a Santo Domingo con tres ángeles y le dijo que la mejor arma para convertir a las almas era el rezo de su salterio. La Virgen le entregó un libro con imágenes, en el cual le explicaba lo mucho que gustaba a Dios el rosario de Avemarías porque le recordaba ciento cincuenta veces que la humanidad había aceptado a su Hijo como Salvador.



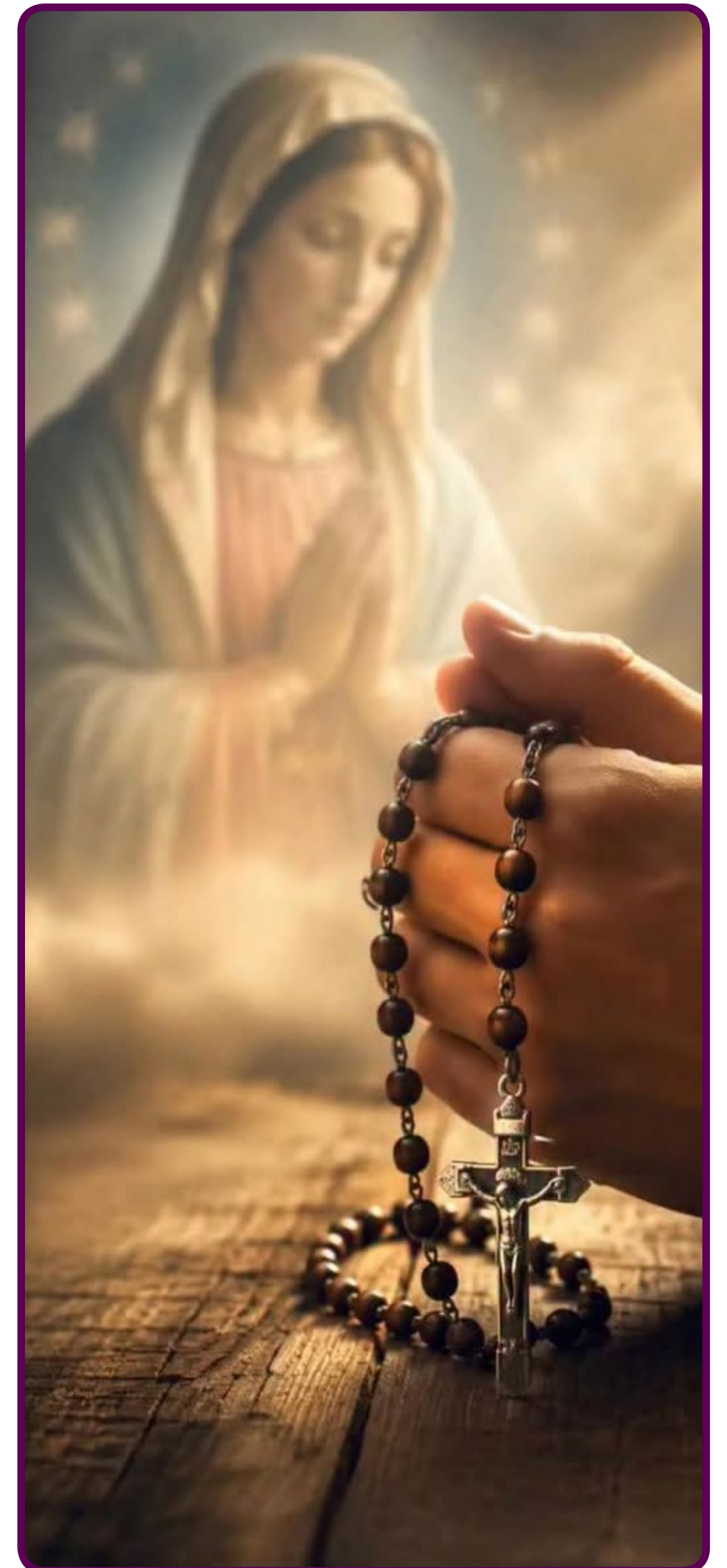
5. A finales del siglo XV los dominicos dan al Rosario una estructura similar a la de hoy: se rezan cinco o quince misterios, cada uno compuesto por diez Avemarías. Se estructura la contemplación de los misterios que se dividen en gozosos, dolorosos y gloriosos.

6. Los sucesos milagrosos de Lourdes y Fátima han contribuido de manera especial a la fundamentación y propagación de esta devoción. En nuestro tiempo La Santísima Virgen, quiso recomendar con insistencia esta práctica cuando se apareció en la gruta de Lourdes y enseñó a aquella joven la manera de rezar el Rosario.

7. A lo largo de la historia se ha visto como el rezo del Santo Rosario es un arma contra el maligno, pone al demonio fuera de la ruta del hombre y de la Iglesia. Llena de bendiciones a quienes lo rezan con devoción y es un arma poderosa que nos trae la verdadera paz.

8. Innumerables testimonios de conversión han surgido por el mundo, de quienes no creían en Dios y gracias al rezo del Santo Rosario han vuelto a la Iglesia católica. El Rosario es una verdadera fuente de gracias, Dios quiere que muchas gracias nos lleguen por intercesión de la Virgen María, ya que por ella nos llegó la salvación.

El Rosario no es un objeto milagroso para la buena suerte, ni mucho menos. No obtenemos buena suerte colgando el rosario en el cuello o colgado en el retrovisor del carro. El Santo Rosario es una devoción que se debe rezar con mucha fe. Si tan solo pudiéramos ver el poder que tiene en el cielo y la tierra no dejaríamos de rezarlo.



EL ALGORITMO TAMBIÉN ESCUCHA

La mayoría de las personas no descarga TikTok para encontrar a Dios. Entren buscando otra cosa. Una receta para cocinar más rápido. Un video gracioso después de un mal día. Un tutorial para aprender a maquillarse. Un baile, un meme, un concierto, un gol.

Pero los algoritmos no distinguen entre entretenimiento, política, cocina o espiritualidad. Solo aprenden a reconocer intereses. Por eso, entre un video y otro, de pronto aparece un sacerdote explicando por qué la ansiedad no es un castigo divino. Una religiosa responde si es pecado tatuarse. Un joven invita a rezar el rosario en vivo. Alguien más habla del duelo, del miedo o del perdón.

Y miles de personas se quedan. No porque estuvieran buscando una iglesia, sino porque encontraron una conversación que parecía hablar exactamente de aquello que estaban viviendo. Ese quizá sea el mayor cambio que ha traído la evangelización digital.

Durante siglos la Iglesia esperaba que las personas cruzaran la puerta del templo para escuchar un mensaje. Hoy el mensaje aparece primero en la pantalla. La puerta cambió de lugar.

Los propios evangelizadores descubrieron esa transformación casi por accidente.

Un misionero digital recuerda que, cuando comenzó a subir videos, imaginaba que la mayoría de quienes lo seguirían serían jóvenes católicos interesados en aprender un poco más sobre su fe. Con el tiempo descubrió algo distinto. Los mensajes privados hablaban mucho menos de religión que de la vida. Había matrimonios al borde del divorcio. Personas con ansiedad. Jóvenes que habían perdido a un familiar. Mujeres que cargaban años de culpa. Hombres que preguntaban si todavía era posible volver a creer después de haberse alejado de la Iglesia.

La fe, al menos para quienes intentan anunciarla desde internet, sigue tratando de dirigir esa atención hacia alguien más. Y esa tensión probablemente acom-



pañará a los misioneros digitales durante muchos años.

Todas las noches, mientras millones de personas deslizan el dedo sobre la pantalla buscando algo que las entretenga durante unos segundos, otras tantas encuentran inesperadamente una oración. Un sacerdote como Heriberto García con un millón de seguidores, una ex religiosa como Judith, un joven con un rosario en la mano como Esteban.

Un mensaje que no estaban buscando. Durante siglos la Iglesia construyó templos para que las personas llegaran hasta ellos. Quizá el mayor cambio de esta generación sea exactamente el contrario. Ahora el templo aprendió a entrar en el teléfono.

La fe en tiempos de TikTok

Cinthya Sánchez

¿Y si misionamos desde las redes?

La Iglesia encontró en las redes sociales un territorio donde millones de jóvenes pasan buena parte de su vida. Sacerdotes, religiosas y laicos aprendieron a evangelizar con videos de menos de un minuto, mientras el Vaticano intenta responder una pregunta inédita: ¿cómo se anuncia la fe en la era del algoritmo?

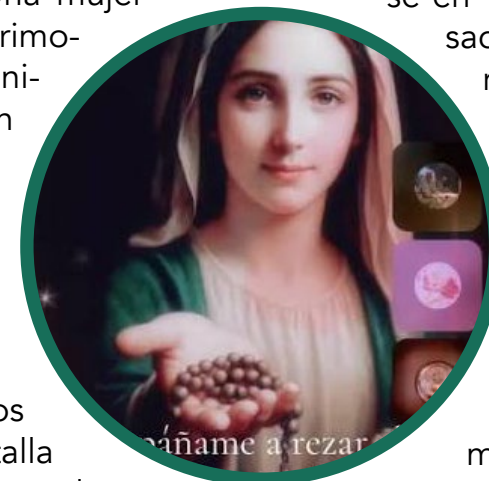
Son las diez de la noche. En distintos puntos de México comienzan a encenderse pequeñas luces. No son veladoras. Son teléfonos celulares. Una mujer escribe desde Chihuahua que su matrimonio está a punto de romperse. Un universitario de Monterrey pide oración porque la ansiedad no lo deja dormir. Una madre pregunta cómo explicarle a su hijo la muerte de su abuelo. Alguien más, desde Estados Unidos, simplemente escribe: "Necesitaba hablar con Dios". Ninguno entra a una iglesia. Todos abren TikTok. Del otro lado de la pantalla aparece un misionero digital, saluda, hace la señal de la cruz y comienza a rezar el rosario. Los comentarios empiezan a subir con la velocidad de cualquier transmisión en vivo: manos juntas, corazones, peticiones, agradecimientos.

Durante casi una hora, cientos de personas que probablemente nunca compartirán el mismo templo rezan al mismo tiempo desde habitaciones, salas, automóviles o camas. No hay campanas ni bancas de madera, tampoco vitrales. Hay una pantalla. Y para Esteban, ese también es territorio de misión.

Hace apenas unos años esa escena habría parecido una contradicción. El mismo algoritmo que unos minutos antes recomendaba bailes, recetas de cocina, bromas o videos de gatos ahora reúne a desconocidos para rezar un rosario. La aplicación diseñada para retener la atención se convirtió, inesperadamente, en un espacio para hablar de Dios.

Durante siglos la iglesia católica entendió la evangelización como un movimiento físico. Los misioneros cruzaban océanos, caminaban pueblos, levantaban parroquias, organizaban misiones y recorrían comunidades donde la presencia de un sacerdote era escasa, pero el Internet cambió las coordenadas.

Los nuevos misioneros digitales ya no cargan únicamente una Biblia. También llevan un teléfono celular. Durante mucho tiempo la Iglesia observó ese fenómeno con cautela. Mientras millones de jóvenes abandonaban los medios tradicionales para instalarse en TikTok, Instagram o YouTube, algunos sacerdotes, religiosas y laicos comenzaron a hacer algo que parecía insólito: utilizar el mismo lenguaje de las redes sociales para hablar del Evangelio. Grababan videos de menos de un minuto, respondían dudas sobre la Biblia, transmitían el rosario en vivo, explicaban sacramentos y contaban cómo vivían su fe entre tendencias virales, filtros y música de moda.



No todos dentro de la Iglesia entendían lo que estaba ocurriendo. Lo que comenzó como iniciativas aisladas terminó convirtiéndose en un movimiento internacional, tanto que no solo los reconocieron, sino que los invitaron al Vaticano.

En 2023, durante la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa, muchos de esos creadores de contenido se conocieron por primera vez. Poco después, el Vaticano decidió reunirlos oficialmente. Llegaron desde unos cincuenta países. Eran sacerdotes, religiosas, matrimonios, músicos, comunicadores y jóvenes laicos con millones de seguidores acumulados entre TikTok, Instagram, Facebook y YouTube. Compartían una misma intuición: las redes sociales ya no eran solamente un lugar para entretenerse. También podían convertirse en un espacio de encuentro espiritual. La Santa Sede dejó de llamarlos simplemente influencers. Les dio un nombre mucho más revelador: Misioneros Digitales.

LA MONJA QUE DEJÓ EL CONVENTO Y COMENZÓ UNA ERA EN TIKTOK

La primera vez que la religiosa abrió TikTok no estaba pensando en evangelizar ni siquiera estaba pensando en hacerse influencer. Era Semana Santa de 2020 en plena pandemia, en ese entonces vivía con la Congregación de las Misioneras de Jesús y se preparaba para ser monja. El aburrimiento hizo lo que después haría el algoritmo. La llevó hasta TikTok.

No entendía muy bien cómo funcionaba la aplicación. Pensaba que era un lugar donde la gente bailaba, hacía bromas y repetía coreografías. Una tarde apareció en su pantalla una joven con cáncer que cantaba “La Tusa”, de Karol G, con una letra cristiana. La escena le pareció ingeniosa así que tomó su teléfono, cambió la letra grabó su propia versión cristiana.

La subió. Y siguió con su día, cuando la grabó no llevaba el velo, ni siquiera sabía que el video lo había hecho público. Horas después comenzaron a llegar las notificaciones. ¡Pum!, cinco mil seguidores nuevos, después diez mil y luego veinticuatro mil, así, en cuestión de días, aquella religiosa de 29 años descubrió que miles de personas querían escuchar hablar de Dios con el lenguaje de TikTok.

La primera persona que celebró ese crecimiento fue su superiora y le sugirió algo que después ya no le pareció tan buena idea: “Ponte el velo. Llama más la atención”. Judith obedeció. Durante algún tiempo todo pareció una oportunidad.

Las hermanas veían con entusiasmo que una religiosa joven estuviera llegando a miles de personas. Los comentarios se multiplicaban. Los videos divertidos funcionaban mejor que cualquier explicación sobre doctrina. TikTok parecía haber encontrado una forma distinta de hablar de Dios.

Pero Judith comenzó a sentirse incómoda. Cada vez que revisaba las estadísticas se hacía la misma pregunta: “Estoy aquí para entretener o para evangelizar”, se decía.



“Yo le preguntaba mucho a Dios qué quería de mí. Sentía que un video que enseñara algo era mucho más importante que uno que solamente hiciera reír”, dice mientras recuerda sus inicios.

Entonces dejó de perseguir tendencias, empezó a explicar los sacramentos, los mandamientos.

Las preguntas que durante siglos habían ocupado catecismos completos comenzaron a caber en videos de menos de un minuto.

Al principio ocurrió lo que cualquier creador de contenido conoce. Las reproducciones bajaron. “Los videos de humor seguían teniendo mucho más éxito”. Hasta que sucedió algo que todavía hoy interpreta como una respuesta de Dios: “Los videos donde hablaba de fe comenzaron a viralizarse. Miles de jóvenes empezaron a escribirme. No preguntaban por coreografías. Preguntaban por Dios”.

Ella comprendió entonces que TikTok no solamente servía para entretener. También podía convertirse en un lugar donde alguien iniciara un camino espiritual, pero mientras su comunidad crecía afuera, algo empezaba a romperse adentro.

La misma superiora que la había animado a abrir la cuenta comenzó a verla con otros ojos.

“Primero llegaron pequeños comentarios, dudas sobre mi vocación. Más tarde cuestionamientos direc-

tos. Hasta que me dijo que era la peor religiosa en formación que había tenido. Que no aportaba nada a la comunidad. Que no veía en ella una verdadera vocación”, esas frases la desarmaron.

Judith estaba a unas semanas de hacer sus votos perpetuos. Había dejado inconclusa la carrera universitaria porque estaba convencida de que pasaría toda su vida dentro de la congregación. Esa actitud de la superiora la orilló a abandonar la vida religiosa, incluso contó toda la historia en un video de una hora en YouTube.

Comenzaron a escribirle religiosas, sacerdotes y ex-consagrados de distintos países.

No para juzgarla, sino para decirle que ellos también habían vivido situaciones parecidas. Fue entonces cuando entendió que su historia no era solamente su historia; era la de muchas personas que intentaban encontrar nuevas formas de evangelizar dentro de una institución que también estaba aprendiendo a relacionarse con el mundo digital.

Hoy Judith ya no usa hábito, hace unos meses se casó; da clases y continúa haciendo exactamente lo que comenzó durante el confinamiento: hablar de Dios desde una pantalla.

“Lo importante no es que un video se haga viral, es que alguien me escriba para decirme: me llegó justo cuando más lo necesitaba”.



PAPA LEÓN XIV INVITA A FRANCIA A SACIAR SU SED EN CRISTO Y SER FUENTE DE ESPERANZA

Patricia Ynestroza

El Papa León XIV invitó este sábado 26 de septiembre a los católicos de Francia a saciar en Cristo la sed más profunda del corazón humano y a convertir la fe recibida en una fuente de esperanza para los demás. Durante la Santa Misa celebrada en la Plaza de la Concordia de París, el Pontífice presentó a Jesucristo como «fuente de agua viva» y exhortó a las familias, los jóvenes, los catecúmenos y toda la comunidad cristiana a llevar el Evangelio allí donde existen el desánimo, la soledad y la «sequía espiritual».

En la Plaza de la Concordia, durante la Santa Misa celebrada en el marco de su Viaje Apostólico a Francia, el Papa León XIV centró su homilía en una imagen bíblica: «El que tenga sed, que venga a mí y beba» (Jn 7, 37). Ante los fieles reunidos en París, el Pontífice invitó a redescubrir en Jesucristo la fuente capaz de saciar las aspiraciones más profundas del ser humano y animó a los cristianos franceses a transmitir la fe, la esperanza y la caridad allí donde existen el desánimo y la sequía espiritual.

A partir de estas palabras del Evangelio, el Papa explicó que la sed de la que habla Jesús no es solamente material, sino que expresa el deseo profundo de sentido, verdad, plenitud, amor y comunión con Dios que habita en el corazón de cada persona.

El Pontífice presentó a Jesucristo como aquel que sale al encuentro de cada ser humano y se revela como la verdadera fuente de agua viva.

“El deseo de Dios habita en lo más profundo de nuestro corazón, y clamamos con el salmista: «mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo» (Sal 41, 3). Es el clamor de un hombre humilde y apasionado, cuya sed más íntima y existencial no deja de crecer”.

Para León XIV, esta sed interior revela que ninguna realidad creada puede satisfacer plenamente el corazón humano.

Una sed que los bienes materiales no pueden apagar. Es en este momento donde León XIV invitó también a realizar un examen personal sobre aquello que cada persona busca para alcanzar la felicidad y advirtió que, después de conseguir objetivos, recompensas o satisfacciones, puede reaparecer un vacío interior que lleva a buscar nuevos placeres, posesiones o formas de entretenimiento para evitar enfrentarse a esa inquietud profunda.

“Cuando creemos que por fin hemos terminado nuestro trabajo y que nuestros esfuerzos han sido recompensados, muy a menudo resurge el vacío interior, aún más profundo. Entonces, para llenarlo, es posible que busquemos nuevos placeres, que queramos poseer cosas nuevas, que hagamos todo lo posible por “divertirnos” para no sentir ese malestar interior”.

Por ello, planteó una serie de preguntas a los fieles: «¿Cuál es nuestra sed más profunda? ¿Qué buscamos realmente en la vida?». El Papa señaló que todos desean felicidad, amor y plenitud, pero que la cuestión fundamental consiste en preguntarse en qué fuente se intenta saciar esa sed.

Frente a los «pequeños ídolos» que prometen felicidad y terminan dejando vacío el corazón, el Pontífice presentó a Cristo como aquel que conoce profundamente a cada persona. El Buen Pastor, explicó, conoce a cada uno por su nombre, conoce sus secretos, intenciones y debilidades, y permanece cercano también a quienes están cansados, heridos o se han alejado del camino.

“Ninguno de nuestros secretos, de nuestras intenciones, de nuestras debilidades se le escapa. Él escruta las profundidades de nuestro corazón. Él dio su vida por nosotros y sigue entregándola a través de los sacramentos. Lleva sobre sus hombros a las ovejas cansadas o heridas, y trae de regreso con delicadeza a las que se han descarriado. Jesús revela el amor incondicional de Dios por nosotros”.

En este contexto, León XIV destacó que para Jesús cada persona posee una dignidad única e irrepetible: «Ninguno de nosotros es un número en una identificación, ni un número de serie, sino una persona, una persona única e insustituible».

Una llamada dirigida a Francia

Ante una asamblea reunida en uno de los lugares más emblemáticos de París, el Papa dirigió después una exhortación particular a los católicos franceses, recordándoles la larga historia de santidad que ha marcado al país.

“Sacien también ustedes su sed en esta fuente, que es el Corazón de Jesús traspasado. Sí, tienen sed de Dios, de vida, de verdad, de unidad, de paz, de comunión, de felicidad”.

León XIV llamó a los franceses a redescubrir «un horizonte luminoso» y a construir una nación renovada a partir de sus raíces, comparando la fe con el agua que riega y hace fecunda la tierra. Al mismo tiempo, recordó que la fe no puede quedar encerrada en el ámbito privado, sino que está llamada a desbordarse hacia los demás. «No guarden esta fe en Jesucristo sólo para ustedes», exhortó, invitándolos a llevar esperanza allí «donde reinan el desánimo y la sequía espiritual».

Al aceptar vivir en la verdad bajo la mirada de Jesús podemos ser auténticos, les dijo, podemos ver nuestras vidas con lucidez.

“Ciertamente nuestras vidas son frágiles, vulnerables, destinadas a atravesar la muerte, pero también son maravillosas, milagrosas, capaces de renovarse en sus relaciones y de abrirse al amor verdadero”.

Una oración por las familias, los jóvenes y los nuevos cristianos

Desde París, el Papa elevó una oración para que «el agua viva del Espíritu Santo se derrame sobre toda Francia». De manera particular, se dirigió a las familias, reconociendo las dificultades que afrontan diariamente y agradeciéndoles el bien que realizan.

“Pienso en ustedes, queridas familias, quienes, a pesar de las múltiples dificultades que enfrentan a diario, perseveran valientemente en su misión. Les agradezco de corazón por todo el bien que se realiza a través de ustedes; que nunca se agote en sus vidas la presencia concreta de Jesús. Pienso en ustedes,

queridos jóvenes: son la Iglesia de hoy”.

A los jóvenes, León XIV les destacó su entusiasmo, dinamismo, compromiso y alegría dentro de las comunidades cristianas. Su presencia, afirmó, constituye una expresión concreta de la vitalidad de la Iglesia. El Pontífice dirigió asimismo unas palabras especiales a los catecúmenos y neófitos, quienes recorren el camino de la conversión y de la iniciación cristiana. Les animó a dar testimonio de su experiencia de fe y a suscitar preguntas en quienes los rodean, para que también ellos puedan abrirse a la búsqueda de Dios. El Papa pidió que el Espíritu Santo los transforme en «testigos vivos», capaces de difundir a su alrededor la «civilización del amor».

María, Madre y Fuente de Salvación

León XIV concluyó la homilía con la mirada puesta en la Virgen María, «Fuente de Salvación» y aquella que conduce la vida de los creyentes hacia su Hijo, fuente de toda gracia.

“Con su “sí” libre y confiado, ella se convirtió en el humilde receptáculo querido por Dios, en el que el amor del Padre se encarnó para entregarse al mundo”.

Por ello, el Papa invitó a invocarla con confianza para que, por su intercesión, surjan «manantiales de agua viva» en el seno del Pueblo de Dios y para que en toda Francia florezcan nuevos brotes de fe, esperanza y caridad.



Día Mundial de los Animales

Este 4 de octubre celebramos el “Día Mundial de los Animales”, es importante tener conciencia de la vida de cada especie, desde la más pequeña hasta la más grande, cumplen un rol fundamental en el equilibrio de la vida en la Tierra.

Esta fecha es un llamado urgente a la empatía y al respeto, a alzar la voz por quienes no pueden hacerlo. Al proteger sus hábitats, combatir el maltrato y frenar la extinción, no solo aseguramos la supervivencia de la fauna silvestre y el bienestar de los animales de compañía, sino que también preservamos el futuro de nuestro propio hogar.

El origen de esta fecha fue un 4 de octubre de 1929 durante un congreso en Viena, por iniciativa de la Organización Mundial de Protección Animal, la cual es aumentar la conciencia, mejorar y cuidar a los animales de sufrimiento innecesario.

Algunos ejemplos de maltrato animal son:

- Golpear, herir o torturar a un animal.
- Abandonarlo en la vía pública o dejarlo en condiciones de riesgo.
- No proporcionarle agua, alimento o atención veterinaria.
- Mantenerlo en condiciones insalubres o sin espacio adecuado.
- Exponerlo de manera prolongada a condiciones climáticas extremas.
- Provocar peleas entre animales o realizar actos de crueldad.

La importancia del Día Mundial de los Animales

Hay una crisis cada vez más profunda que enfrentan los animales en todo el mundo, los días de concientización como el Día Mundial de los Animales ayudan a resaltar la protección de los animales como un tema prioritario a nivel mundial.

El ser humano se ha convertido en la principal amenaza de diferentes especies de animales alternando sus hábitats y poniendo en riesgo la conservación de éstas.

En el Estado de México, la legislación establece obligaciones para garantizar el bienestar y trato digno de los animales, y contempla sanciones por conductas de maltrato y crueldad. Además, los municipios tienen facultades para participar en la protección y atención de casos de maltrato animal.

La educación, la sensibilización y la adopción de prácticas responsables son esenciales para garantizar que las futuras generaciones puedan disfrutar de un mundo donde la vida de todos los seres esté protegida.

¿Por qué es importante prevenirlo?

La prevención del maltrato animal fomenta valores como respeto, empatía, responsabilidad y convivencia pacífica. También permite detectar oportunamente conductas violentas y promover una cultura de respeto hacia los seres vivos. Un documento publicado en el Periódico Oficial del Estado señala la importancia de la intervención temprana y de promover la empatía y el respeto hacia los animales.

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO
DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL
SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA
Web: www.edomex.gob.mx./cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México.



Referencias

- Protección animal mundial. <https://www.worldanimalprotection.es/nuestras-campanas/sintiencia-animal/dias-de-los-animales/dia-mundial-animales/>
- Aquae fundación. <https://www.fundacionaquae.org/wiki/dia-de-los-animales/>

DÍA INTERNACIONAL DE LA NIÑA

11 DE OCTUBRE

EL 11 de octubre se conmemora el Día Internacional de la Niña, una fecha que tiene como objetivo reconocer los derechos de las niñas, promover la igualdad de oportunidades y visibilizar los desafíos que enfrentan, así como impulsar acciones para garantizar su desarrollo integral, seguridad, educación y bienestar. Esta conmemoración representa los esfuerzos internacionales para promover sociedades más igualitarias y proteger a las niñas frente a cualquier forma de violencia, discriminación y vulneración de sus derechos (Organización de las Naciones Unidas [ONU], s.f.).

La protección de los derechos de las niñas significa garantizar condiciones que les permitan crecer y desarrollarse en entornos seguros, libres de violencia y discriminación. Esto implica reconocer su derecho a la educación, a la salud, a la participación, a vivir en familia y comunidad, así como a expresar sus opiniones y ser escuchadas. La Convención sobre los Derechos del Niño establece que todas las niñas y niños deben gozar de sus derechos sin distinción alguna y que su interés superior debe ser una consideración primordial en las acciones y decisiones que les involucren (ONU, s.f.).

La prevención requiere la participación de las familias, comunidades, instituciones educativas, autoridades y sociedad en general para identificar factores de riesgo, fortalecer factores de protección

y generar espacios donde las niñas puedan desarrollarse de manera segura.

A continuación, te presentamos acciones para promover los derechos de las niñas y prevenir situaciones de violencia y delito:

- Promueve entornos seguros: identifica y reduce situaciones o espacios que puedan representar un riesgo para las niñas, tanto en el hogar como en la escuela, comunidad y espacios públicos.
- Escucha y toma en cuenta su opinión: permite que las niñas expresen lo que sienten, piensan y necesitan, generando confianza para que puedan comunicar situaciones que les causen temor, incomodidad o inseguridad.
- Previene y rechaza la violencia: evita normalizar los golpes, insultos, amenazas, humillaciones, acoso, abuso o cualquier otra forma de violencia contra las niñas.
- Fortalece factores de protección: fomenta la autoestima, comunicación, confianza, conocimiento de sus derechos y capacidad para identificar situaciones de riesgo y pedir ayuda.
- Promueve la igualdad y la no discriminación: evita estereotipos y prácticas que limiten las oportunidades de las niñas por razones de género, y favorece su acceso a la educación, participación, deporte, cultura y desarrollo comunitario.

La participación ciudadana es fundamental para construir entornos seguros para las niñas. Las familias, co-

munidades, instituciones educativas, autoridades, organizaciones sociales y sociedad en general pueden contribuir a identificar factores de riesgo, fortalecer factores de protección y generar condiciones que favorezcan el respeto de sus derechos.

Proteger a las niñas es una responsabilidad compartida. Prevenir la violencia desde la infancia contribuye a construir comunidades más seguras, incluyentes y respetuosas, donde todas las niñas puedan crecer, aprender, participar y desarrollarse plenamente.

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!

CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA.

Web: www.edomex.gob.mx/cpd

Twitter: @CPDedomex

Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México.

Referencias

Naciones Unidas. (2011). Resolución 66/170: Día Internacional de la Niña. Asamblea General de las Naciones Unidas.

Naciones Unidas. (2026). Día Internacional de la Niña. Organización de las Naciones Unidas.

ONU Mujeres. (s.f.). Enfoque en la prevención: Poner fin a la violencia contra las mujeres. Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres.

UNICEF México. (2026). Protección de niñas y adolescentes contra la violencia. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

UNICEF México. (2026). Protección a la niñez y adolescencia. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

UNICEF México. (2026). Hacia un programa nacional de crianza positiva. Un pilar fundamental para que niñas y niños crezcan sin violencia. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.



DÍA DEL RESPETO A LA DIVERSIDAD CULTURAL

12 DE OCTUBRE

Esta conmemoración importante del 12 de octubre nos invita a reflexionar sobre la historia, la identidad y la diversidad cultural de los pueblos. En nuestro país esta remembranza permite reconocer que nuestra sociedad está formada por una gran variedad de culturas, lenguas, tradiciones y formas de entender el mundo.

La diversidad cultural es una característica fundamental de la humanidad. Conforme la UNESCO, las culturas adquieren formas diversas a través del tiempo y del espacio, y esta diversidad se manifiesta en la originalidad y pluralidad de las identidades que caracterizan a los grupos y sociedades. Desde esta perspectiva, respetar la diversidad cultural significa comprender que no existe una sola manera de vivir, pensar, expresarse o relacionarse con los demás.

La diversidad cultural forma parte de la identidad de las comunidades, cada grupo social posee conocimientos, costumbres y expresiones que enriquecen la vida colectiva, pero cuando existen las diferencias son utilizadas para justificar burlas, rechazo, racismo o violencia, se generan condiciones de desigualdad que afectan la seguridad y el bienestar de las personas.

La discriminación puede limitar el acceso a la educación, al empleo, a la justicia y a los servicios públicos, provocando aislamiento y desconfianza hacia las instituciones. Por ello, prevenir el delito también implica atender las causas sociales que favorecen la violencia y la exclusión.

La prevención del delito no depende únicamente de la acción policial o de la aplicación de sanciones, la sociedad requiere construir entornos seguros desde la familia, la escuela, el trabajo y los espacios

públicos. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito sostiene que las estrategias preventivas deben atender los factores sociales, económicos y comunitarios relacionados con la violencia. Por esta razón, provocar una cultura de respeto desde edades tempranas puede prevenir conductas de odio, acoso escolar, violencia de género, agresiones contra pueblos originarios y otros actos motivados por prejuicios.

Un ejemplo claro es la escuela, es posible promover actividades que permitan conocer las lenguas, historias, tradiciones y aportaciones de diferentes culturas de nuestro país, al igual que es necesario establecer protocolos para atender casos de discriminación y violencia, así como instruir a la comunidad estudiantil a resolver conflictos mediante el diálogo. En las comunidades, pueden organizarse encuentros culturales, campañas de sensibilización y espacios de participación ciudadana donde todas las personas sean escuchadas. Estas acciones fortalecen los vínculos sociales y ayudan a identificar oportunamente situaciones de riesgo.

Por ende, personas puede contribuir a este tipo de propósitos al rechazar los estereotipos, utilizar un lenguaje respetuoso, escuchar otras perspectivas y denunciar cualquier acto de discriminación o violencia. Por lo tanto, el respeto a la diversidad cultural no es solamente un valor individual, sino una responsabilidad colectiva. Cuando la sociedad reconoce la dignidad de todas las personas y garantiza su participación, disminuyen los factores que favorecen la violencia. Por ello, este día debe ser una oportunidad para promover comunidades más justas, solidarias y seguras, en las que convivir con las diferencias sea una fortaleza y no una causa de conflicto.

Referencias

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2001). Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural. UNESCO.
Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2010). Directrices para la prevención del delito. Naciones Unidas.

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS ¡
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO
DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL
SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA.

Web: www.edomex.gob.mx/cpd

Twitter: @CPDedomex

Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México.



